

Revista Oficial de la Real Federación Española de Golf

RFEG

www.golfspainfederacion.com

nº 48



Precio 2 Euros

Opens de España a golpe de espectáculo

Niclas Fasth y Lynnette Brooky, vencedores



Gonzalo Fernández-Castaño gana el BMW Asian Open
Edificio del Centro Nacional de Golf, la casa de todos



Integración ambiental de campos de golf



El mejor golpe es su seguridad

*Si sale de viaje,
además de los palos,
no olvide su Seguro de
Asistencia en Viaje ARAG*



Hoy día, en el desarrollo de cualquier actividad, es importante respetar unos mínimos criterios ambientales, ya sea por convicción propia del promotor o, en ausencia de ésta, por razones estrictamente prácticas. En el caso del golf, un enfoque ambiental de la actuación, a ser posible desde el principio de su desarrollo, y en todo caso en su gestión final (mantenimiento del campo), adquiere mayor protagonismo por varios motivos, entre lo que caben destacar los siguientes:

Por grandes extensiones de terreno

Por su íntima imbricación con el entorno que le rodea

Por sus altas exigencias de agua, tan escasa en casi toda España

Por los habituales desarrollos urbanísticos asociados, etc..

La etiqueta ambiental se hace imprescindible para su aceptación social y, por tanto, para su progreso. No olvidemos que el golf sigue estando en entredicho entre ciertos sectores conservacionistas, lo que le obliga a superar un examen continuo sobre su repercusión medioambiental.

Evaluaciones y vigilancias ambientales

La integración ambiental de un campo de golf, como de cualquier otra actividad, se desarrolla básicamente en tres pasos. En el primero de ellos se realiza la evaluación ambiental previa con objeto de analizar los impactos ambientales que posiblemente provocará la actuación. De esta manera se articulan las medidas

precisas para evitarlos o al menos mitigarlos y, en caso de no ser esto posible, compensarlos.

SE TRATA DE DOTAR A LOS CAMPOS DE GOLF DE UNA GESTIÓN EFICAZ EN TODO LO QUE AFECTA DIRECTA O INDIRECTAMENTE AL MEDIOAMBIENTE

Asimismo, en una segunda fase, se realiza la vigilancia ambiental de las obras para controlar la correcta aplicación de las medidas

correctoras, así como la precoz detección de posibles impactos no previstos en la fase anterior.

Por último, el proceso culmina con la implantación de un Sistema de Gestión Ambiental (SGA) que posibilite un funcionamiento de la actividad acorde con los parámetros ambientales que nos fijemos como objetivo.

En todas estas fases habría que realizar una activa política de comunicación y divulgación para dar a conocer los esfuerzos realizados y los beneficios conseguidos en nuestra actividad.

El caso del Centro Nacional de Golf

En el caso concreto del Centro Nacional de Golf, su integración ambiental ha sido objetivo prioritario desde el principio por empeño expreso de la propia Real Federación Española de Golf. No olvidemos que el campo se encuentra situado en el cierre urbano de Madrid por el norte, junto a la tapia del Monte del

ARAG Compañía Internacional de Seguros y Reaseguros, S.A.

Roger de Flor, 16 · 08018 Barcelona

Tel. 902 114 149 (Servicio de Atención al Cliente) Fax 901 10 00 47

E-mail: arag@arag.es · www.ARAG.es



Pardo, lugar protegido de enorme importancia ambiental no sólo a nivel regional, sino incluso comunitario, por cuanto es una ZEPA y LIC y, por tanto, se encuentra integrado en la Red Natura 2000.

Desde que la idea inicial del Centro Nacional de Golf empezó a cobrar forma, allá por los primeros años de la década de los 90, el equipo de consultores ambientales trabajó en estrecha relación con los redactores y gestores del proyecto, manteniendo contacto permanente con los técnicos de la Administración competente con el fin de incorporar todos aquellos elementos que rebajaran su impacto y potenciaran al máximo sus beneficios ambientales.

Para ello se diseñó un campo que respeta las condiciones naturales del terreno y sirve de transición entre la ciudad y el Monte del Pardo. También se definió un complejo sistema de drenajes y de lagos reguladores que aprovecha al máximo el agua de lluvia, reduciendo hasta en un tercio la dotación de agua necesaria para el riego en condiciones normales.

Este riego se realiza mediante un sistema automatizado y controlado por ordenador, capaz de proporcionar a cada sector del campo exclusivamente el agua que necesita, ni una gota más.

Cuando se obtuvieron las pertinentes autorizaciones, también las ambientales, se iniciaron las obras, que contaron en todo momento con una asistencia técnica medioambiental a la dirección de obra. Esta es una práctica todavía no habitual en campos de golf, pero con la que la Real Federación Española de Golf dejaba patente la importancia que otorga al factor ambiental en todas

sus actuaciones, y que pretende extender a toda la actividad golfística en España.

Medidas de protección

Asimismo se controló la correcta ejecución de todas las medidas de protección ambiental proyectadas y se realizó un exhaustivo seguimiento de las condiciones naturales del vecino Monte del

Pardo para evitar la aparición, en este enclave tan sensible, de cualquier impacto no previsto.

Ahora que las obras han finalizado y el Centro Nacional de Golf ha empezado su normal funcionamiento, se ha comenzado a implantar un ambicioso Sistema de Gestión Ambiental (SGA) para conseguir que el mantenimiento del campo cuente con las mismas pautas de respeto hacia el entorno

que se han seguido en el diseño y en la ejecución de las obras.

Por ello, se pretende dotar al campo de una gestión eficaz en todo lo que afecta directa o indirectamente al medioambiente: aplicación de fitosanitarios y fertilizantes, consumo de agua, gestión de residuos, contaminación de acuíferos, potenciación de la fauna singular y manejo de hábitats.

Con ello se conseguirá que el campo cumpla realmente su función de colchón de transición entre la ciudad y el medio natural, protegiendo un espacio único como es el Monte del Pardo, sin dejar de cumplir su función primera: posibilitar el juego del golf. ■

ES PRECISO, AL TIEMPO, PROTEGER ESPACIOS AMBIENTALES Y POSIBILITAR SU FUNCIÓN PRIMERA: QUE LA GENTE JUEGUE AL GOLF

Iñigo Sobrini

Ingenieros Consultores Medio Ambiente S.L.